

## **Fondo IBERESCENA:**

### **Red articulada de integración, creación, conocimiento y reconocimiento**

Por Juan Meliá

Los proyectos de artes escénicas comprenden una serie de necesidades para poderse concebir, producir y presentar. Dichas necesidades y procesos se desarrollan en el entorno local desde donde nacen y se incrementan de manera exponencial, al tornarse las obras, los proyectos y los programas, en acciones regionales, nacionales y sobre todo de alcance internacional.

Las necesidades que conlleva la atención al Sistema de las Artes Escénicas de una manera integral deberían abarcar, el acompañamiento de los procesos de creación y modelos de producción, así como las posibilidades de presentación y de circulación, los procesos de gestión y sostenimiento desde lo gubernamental a lo independiente, la atención y fidelización de públicos, al tiempo del acompañamiento de las adecuadas dinámicas de formación, crítica, e investigación y el establecimiento de indicadores comunes.

Todo lo anterior, se desarrolla en un esquema de vasos comunicantes que no siempre encuentra accesos abiertos y permanentes. Es común enfrentarnos al problema de que dentro de los propios entornos locales o regionales, las diferentes herramientas públicas o privadas, para el desarrollo y construcción de los proyectos, no son conocidas en todo su potencial o no logran consolidarse con visión y alcance integral. Siendo el peor de los casos, cuando dichas políticas no responden a lo que la comunidad escénica actual requiere, y casi en todos los países seguimos todavía intentando superar los procesos de descentralización dolorosamente inconclusa.

Además, es innegable que nos ha tocado vivir en momentos donde existe una forma de operación, en la que conviven al tiempo y de manera no acordada, el sistema de sostenimiento de lo escénico vía subsidios públicos, con el sistema de mercado, lo cual condiciona qué tipo y qué formatos de obras son tanto las que se producen, como las que circulan, las que giran.

Pareciera que dichas necesidades y procesos son comunes en todas las regiones geográficas de un país y que por lógica, deberían reproducirse de igual manera en otros países. Considero que aquí radica uno de los primeros problemas a enfrentar; ni las necesidades son comunes para todos, ni los entornos son idénticos, dichas diferencias necesitan por tanto, conocerse y reconocerse. Lo anterior se torna visible sólo cuando se intentan desarrollar procesos de colaboración regional o internacional, y se produce un choque de modelos, que nace desde los diferentes esquemas de sostenimiento de la artes escénicas entre países, las distancias tanto geográficas como conceptuales, los problemas acarreados por las historias socio-políticas entre unos con otros, sumado lo anterior a marcos legales y leyes migratorias muchas veces incompatibles y generados más desde el afán empresarial y recaudatorio, más que desde la voluntad de intercambio artístico-cultural.

Una de las primeras acciones que de manera natural se ha desarrollado desde hace décadas para el observar la creación del otro, ha sido la circulación de bienes culturales, que se ha entendido como el proceso a través del cual las creaciones pueden ser apreciadas en ciudades o regiones diferentes a la del nacimiento de las mismas.

La circulación de las obras se ha convertido en una parte fundamental del sistema que comprende entonces la vida de las producciones escénicas. A partir de dicha posibilidad de circulación han nacido Redes de Festivales y Asociaciones de programadores, prioritariamente. Con el tiempo nacieron también los modelos de país o región invitada para el caso de Ferias, Mercados y Festivales, y posteriormente, proyectos y programas interinstitucionales de ámbito regional, binacional o multinacional.

Antes de enfocarme a estos últimos, los programas integrados desde varios países y de operación conjunta, permítanme referirme al esquema de programación de festivales internacionales, por considerarlo una reflexión oportuna y necesaria.

Las programaciones de festivales internacionales han tendido a la reproducción sin riesgos, de modelos de programación y selección de compañías, huyendo de la valentía que debe corresponder a una curaduría o comisariado propositivo y particular. Entiendo que la calidad es siempre, un factor prioritario a la hora de la selección de las obras, pero también considero fundamental el reconocer lo diverso. El reto de un programador es el encontrar un discurso propio, al tiempo de buscar entre las creaciones actuales, aquellas que correspondan a las temáticas y tendencias que su proyecto necesite. Dichas decisiones han provocado una peligrosa homogenización de los festivales, los cuales se reproducen sin sentido de pertenencia, ni particularidad, y en donde las obras y sus creadores, también en varios casos, se han tornado cómplices con procesos creativos que corresponden en su elaboración, estética y resultado final, a obras más con tendencia de moda de festival, que a intereses de discurso artístico propio.

En relación a la procedencia de las obras o compañías que normalmente son programadas en los festivales, es notorio que tiene una conexión relacionada a dos líneas, la larga o corta vida de dichas creaciones y el desarrollarse o no las mismas, en países o regiones, donde se cuente con políticas, proyectos y recursos para la internacionalización de las artes escénicas.

Debemos ser capaces de ampliar lo que se circula, desde procesos de conocimiento y reconocimiento, a la cohabitación en las acciones que rebasen la presencia en festivales. Debemos ser capaces de que la circulación deje de ser puntual y accidental, y se convierta la participación del extranjero en algo habitual dentro de las estructuras de exhibición cotidianas y permanentes. Debemos ser capaces de que circulen las obras, pero también los creadores, no sólo los productos terminados sino también, los dramaturgos, escenógrafos, coreógrafos, intérpretes, críticos, investigadores y gestores.

Uno de los principales obstáculos a la hora de enfrentar la necesidad de la internacionalización de los creadores de un país es por tanto, la falta de políticas nacionales en el tema. Además de la falta de alianzas concretas y con proyectos específicos entre países o regiones, que nos permitan superar las permanentes insuficiencias económicas y las diversas temporalidades programáticas con las que las regiones cohabitan.

### **Programas de interinstitucionales**

Dado lo anterior, la construcción de políticas interinstitucionales que ayuden a consolidar entre los países esquemas de profesionalización y conocimiento en el ámbito de la cultura y las artes, se ha tornado en una acción vital.

En la región Iberoamericana, la cual se caracteriza por su gran diversidad cultural y lingüística, los Jefes de Estado y de Gobierno aprobaron en la reunión Cumbre de Montevideo durante el 2006, la Carta Cultural Iberoamericana, documento fundamental. En la misma declararon fines comunes: afirmar el valor central de la cultura como base indispensable para el desarrollo integral del ser humano; promover y proteger la diversidad cultural; consolidar el espacio cultural iberoamericano como ámbito propio y singular; facilitar los intercambios de bienes y servicios culturales; incentivar los lazos de solidaridad y de cooperación; así como fomentar la protección y la difusión del patrimonio cultural y natural, material e inmaterial iberoamericano. <http://culturasiberoamericanas.org>

### **Programas de cooperación**

Desde la emblemática Cumbre de Montevideo, se han desarrollado múltiples programas de cooperación técnica y financiera en Iberoamérica, en ámbitos como la educación, las temáticas sociales y la cultura, bajo la responsabilidad de los países integrantes de los mismos y la coordinación de la SEGIB, la Secretaría General Iberoamericana:

Los programas de ámbito cultural en funcionamiento a la fecha son,

**IBERMEDIA** Programa de Desarrollo en Apoyo a la Construcción de un Espacio Audiovisual Iberoamericano (1997)

**IBERMUSEOS** Instancia de fomento y de articulación de una política museológica que promueva la integración, consolidación, modernización, calificación y desarrollo de los museos iberoamericanos. (2008)

**IBERORQUESTAS JUVENILES** Programa de Apoyo para la constitución del Espacio Musical Iberoamericano (2009)

**IBERMÚSICAS** Programa de Fomento de las Músicas Iberoamericanas (2011)

**IBERARTESANÍAS** Programa Iberoamericano para la Promoción de las Artesanías (2013)

**IBERBIBLIOTECAS** Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas

**IBER-RUTAS** Fortalecimiento de Derechos e Interculturalidad en la Migración Iberoamericana

**TEIB** Televisión Educativa Iberoamericana.

**IBERCULTURA VIVA** Programa Iberoamericano de Fomento a la Política Cultural de Base Comunitaria

**IBERMEMORIA** Sonora y Audiovisual (Iniciativa).

**IBERESCENA** El Fondo de Ayudas para las Artes Escénicas Iberoamericanas (2006).

### **Iberescena**

El programa Iberescena nace en 2006 a partir de las acciones emanadas de las Cumbres de jefes de estado y de gobierno Iberoamericano, y como ejemplo exitoso de trabajo en red, lo presento ante ustedes como el proyecto cultural, en donde más he aprendido como gestor.

A partir de dicho consenso y con el afán de generar una red de profesionalización en donde coexistieran y transitaran las artes escénicas de la región Iberoamericana, se gestó el Fondo de Ayudas para las Artes Escénicas Iberoamericanas **IBERESCENA**. Su razón de ser era y es absolutamente pertinente, la ejecución de un programa de fomento, intercambio e integración de la actividad de las artes escénicas iberoamericanas, y se marcaron los siguientes objetivos:

1. Fomentar la distribución, circulación y promoción de espectáculos iberoamericanos.
2. Incentivar las coproducciones de espectáculos entre promotores públicos y/o privados de la escena iberoamericana y promover su presencia en el espacio escénico internacional.
3. Promover la difusión de la obra de autores/as iberoamericanos/as.
4. Apoyar a los espacios escénicos y a los festivales de Iberoamérica para que prioricen en sus programaciones las producciones de la región.
5. Favorecer el perfeccionamiento profesional en el sector teatro, danza y artes circenses.
6. Promover la colaboración y sinergia con otros programas e instancias relacionados con las artes escénicas
7. Promover la creación de proyectos que incluyan las temáticas de perspectiva de género, pueblos originarios y afrodescendientes y que favorezcan la cohesión e inclusión social.

A la fecha el programa se ha incrementado de siete países fundadores, a doce países firmantes: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, México, Panamá, Perú, y Uruguay; y se cuenta con la invaluable participación de la instancia integradora la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la contribución siempre generosa de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

IBERESCENA está dirigido por el Comité Intergubernamental IBERESCENA (CII), para el cual cada Estado integrante, además de la aportación económica que realiza al programa, basado en un "Sistema de cuotas diferenciadas" según el PIB (Producto interno bruto) de cada país, designa una autoridad de las Artes Escénicas como su representante (Antena).

Este Comité define la política y las modalidades de ayuda y toma las decisiones, de conformidad con las reglas enunciadas en el Reglamento de Funcionamiento del Programa IBERESCENA.

Cada una de las decisiones es tomada de manera horizontal, y los fondos son distribuidos a través de convocatorias públicas, operadas en su lanzamiento y seguimiento por la Unidad Técnica creada para el programa.

El Comité Intergubernamental, teniendo en cuenta los medios financieros puestos a su disposición, ha decidido concentrar su actuación en el trienio 2014-2016 en:

- a) Ayudas a redes, festivales y espacios escénicos para la programación de espectáculos.
- b) Ayudas a la coproducción de espectáculos iberoamericanos de artes escénicas.
- c) Ayudas a procesos de creación escénica iberoamericana en residencia.
- d) Proyectos Especiales.

Para dimensionar el impacto que tiene el Programa en la región iberoamericana, cabe mencionar, que como resultado de las siete convocatorias desarrolladas entre el 2006 y el 2013, se han recibido más de 3,300 solicitudes y se apoyaron más de 730 proyectos, entre los cuales se han distribuido más de siete millones de euros.

El impacto del programa se basa por un lado en la aportación económica y la atención constante que se le ha dado desde los Ministerios y secretarías de los diferentes países que lo integran y sobre todo desde la alta participación de especialistas, compañías, gestores, y festivales que han planteado sus proyectos desde la necesidad de integración con el otro. En dicho sentido radica la diferencia, la fuerza de IBERESCENA, es un programa que no sirve para todos los proyectos, ni para todos los artistas escénicos, opera y sirve, cuando existe la necesidad y la voluntad de construir un proyecto con una mirada y necesidad integradora.

Los proyectos beneficiados han desarrollado sus acciones en nuestro región iberoamericana así como fuera de la misma, para ellos ha representado un reto y seguramente el enfrentar modelos diferentes de operación, pero estoy cierto, de que también se han encontrado en el camino, grandes satisfacciones y un profundo enriquecimiento.

### **Los retos de Iberescena**

El desconocimiento del otro, desde las razones creativas hasta los modelos y costumbres de producción y presentación, es uno de los principales obstáculos para el cumplimiento del anhelo original del Programa IBERESCENA, la construcción, hoy día podemos hablar ya de la consolidación, del espacio escénico iberoamericano. Para lo cual es indispensable que en las regiones escénicas que conforman este Fondo se potencie desde el conocimiento de los esquemas de operación institucionales a los emprendimientos independientes que se desarrollan en cada uno de los países. Para lograr lo anterior, estamos desarrollando en los doce países integrantes, una investigación sobre el estado de las artes escénicas actuales, lo que nos permitirá tener claras las formas de operación, hasta esquemas de subsidios, presentación, leyes e indicadores.

Los retos del programa Iberescena son enormes. Soportar las crisis tanto financieras como de política internacional, incrementar los fondos a repartir y los países integrantes del mismo, sean de la región iberoamericana y observadores de la misma, impulsar que las producciones, creaciones y proyectos

apoyados desde las tres líneas de ayuda existentes a la fecha adquieran mayor visibilidad en la propia región y en países externos a la misma, generar verdaderos corredores de información donde los múltiples y diversos especialistas de las artes escénicas iberoamericanas encuentren las herramientas e información necesaria para dar a conocer sus razones de ser creativas, desarrollen nuevos modelos de coproducción, presentación y circulación, y se estimulen nuevas dinámicas de profesionalización entre los gestores públicos e independientes.

Y gracias a la participación en actividades como la presente Cumbre, estamos como programa ante el enorme reto de la creación de proyectos conjuntos tanto con otras regiones a través de alianzas con proyectos similares, o bien la elaboración de proyectos especiales con instituciones culturales pares.

### **Los retos del trabajo en Red**

La construcción de políticas públicas con vocación de la necesaria integralidad que a nuestro acontecer correspondan, concebidas como una red planeada y articulada, donde la sumatoria que las construyera y soportara, iniciara en sus cimientos desde la común elaboración de conceptos, objetivos y alcances, entre la comunidad de artes escénicas y las instituciones.

El desarrollo de modelos sostenimiento y subsidio, dinámicos y flexibles que correspondan a los nuevos esquemas creativos, tanto en procesos de asociación colaborativa, herramientas tecnológicas y redimensión geográfica.

Incidir desde el trabajo colaborativo y en red, en que los creadores, gestores, programas y proyectos, convivan en el día día de los países, más allá de las acciones accidentales o puntuales.

Las fronteras con las que conviven nuestras artes escénicas deben volverse porosas, favoreciendo canales de conocimiento y reconocimiento de ida y vuelta.

Varios de los proyectos apoyados por Iberescena ya han sobrepasado las fronteras iberoamericanas, otros se han potenciado en sus objetivos y alcances. Basados siempre en establecer una mirada cómplice y constructiva hacia y desde nuestra región común, se han generado nuevas vías de colaboración, visibilidad y presencia, pero sobre todo, estamos todos empezando a estar convencidos de la necesidad de **tenernos presentes** de manera constante.

Muchísimas gracias por su atención.